

# El Cordero de Dios 1-17-B

**D**espués que Jesús compartió la cena pascual, salió con sus discípulos y a un jardín al este de Jerusalén. Jesús iba a menudo allí con sus discípulos para orar. Esa noche Jesús hizo una oración muy difícil aceptando el plan que Dios tenía para Él aunque conocía la futura agonía. Pidió a sus discípulos que oraran con Él, pero ellos se quedaron dormidos esa noche.

Repentinamente un grupo de soldados y algunos de los funcionarios religiosos llegaron al jardín. Se acercaron a Jesús. Llevaban antorchas, linternas, y armas, y Judas los guiaba. Cuando Judas se adelantó y saludó a Jesús con un beso, los soldados rápidamente arrestaron a Jesús. Pedro extrajo una espada que tenía con él y cortó la oreja derecha de un sirviente del sumo sacerdote. Jesús dijo a Pedro que guardara la espada y sanó la oreja del hombre. Jesús sabía que había llegado el tiempo de completar el plan de su Padre.

Hubo una serie de falsos juicios. Los soldados llevaron a Jesús como prisionero ante Anás, el suegro de Caifás y anterior sumo sacerdote. El juicio no fue legal, puesto que Jesús fue interrogado por un hombre que ya lo consideraba culpable. Anás envió a Jesús a Caifás, el sumo sacerdote titular y quien había dicho que deberían matar a Jesús.

Finalmente Jesús fue dirigido al gobernador romano Pilato. Los líderes judíos le habían pedido que lo sentenciara a muerte. Pilato interrogó a Jesús y no encontró falta en Él. Los líderes religiosos continuaron presionando a Pilato. Jesús fue despojado de sus ropas y azotado. Los soldados pusieron en su cabeza una corona de espinos, echaron una túnica púrpura sobre Él, e hicieron burla de Él como rey. Luego lo golpearon, lo escupieron, y se mofaron de Él: “¡Salve, Rey de los judíos!”

Pilato lo trajo ante el pueblo junto con Barrabás, un rebelde y asesino. Ellos podían pedir que se liberara un prisionero durante la fiesta de la Pascua. Pilato estaba seguro que sería una manera de evitar matar a Jesús. Pero los líderes religiosos hicieron que la multitud clamara por la crucifixión del Señor. Finalmente, Pilato condenó a Jesús a la cruz.

Los soldados torturaron a Jesús. Voluntariamente Él aceptó ser el pago por el pecado de la humanidad. Jesús era el Cordero que sería sacrificado aquella Pascua. Él fue el último Cordero que tendría que morir por los pecados del pueblo de Dios.

Jesús fue clavado en la cruz en una colina llamada Gólgota en las afueras de la ciudad. La gente podía leer el letrero puesto sobre su cabeza: el Rey de los Judíos. Los soldados se repartieron sus ropas. Él pidió al Padre que perdonara aquellos que lo estaban crucificando y dio a un criminal aceptación en el cielo cuando este hombre culpable expresó su fe desde la cruz. Finalmente, exclamó: “Consumado es”. El Hijo de Dios había pagado por los pecados del mundo.

Un hombre llamado José puso a Jesús en la tumba que pertenecía a su propia familia. El Hijo de Dios fue puesto en un sepulcro prestado. Los discípulos lloraron su muerte. ¡Si tan solo hubieran podido recordar las muchas veces que Jesús les había dicho que esto mismo ocurriría y que Él regresaría a la vida otra vez, victorioso sobre el pecado y el sepulcro!

## Notas del Maestro

- I. Los sucesos en el jardín.
  - A. Jesús oró.
  - B. Jesús fue traicionado.
- II. Los juicios.
  - A. El sumo sacerdote.
  - B. El gobernador romano.
- III. Una elección propuesta.
  - A. La respuesta de las multitudes.
  - B. La sentencia entregada.
- IV. Cristo crucificado.
  - A. Muerte en la cruz.
  - B. Una tumba prestada.

## Actividad

Provea un simple clavo y un pedazo de cinta, piola o hilo rojo a cada alumno. Haga que aten la cinta al clavo y discutan cómo puede ser usado para explicar el plan de salvación a otros. Simplemente fijen el clavo en un árbol cerca de su clase o la casa del alumno. La cinta roja representa la sangre de Jesús derramada cuando fue enclavado al árbol transformado en una cruz en el Calvario. A veces un simple símbolo puede crear una puerta abierta para compartir nuestra fe.

## Crecimiento del Maestro

Los juicios de Jesús estuvieron llenos de falsa información que hicieron que muchas personas juzgaran equivocadamente al Hijo de Dios. Un maestro puede juzgar erróneamente a un alumno y subestimar el plan de Dios. No permita que ninguna información incompleta, chisme, o juicio ligero dé lugar en su corazón y en su mente una opinión negativa respecto de un alumno. Dios ha escogido a cada uno de nosotros con un plan específico, y como maestro El puede estar usándolo para moldear parte de ese plan en la vida de cada uno de sus alumnos. En oración enseñe a cada alumno que Dios le da sin juzgarlos y con su gran amor.

## Pasajes Bíblicos:

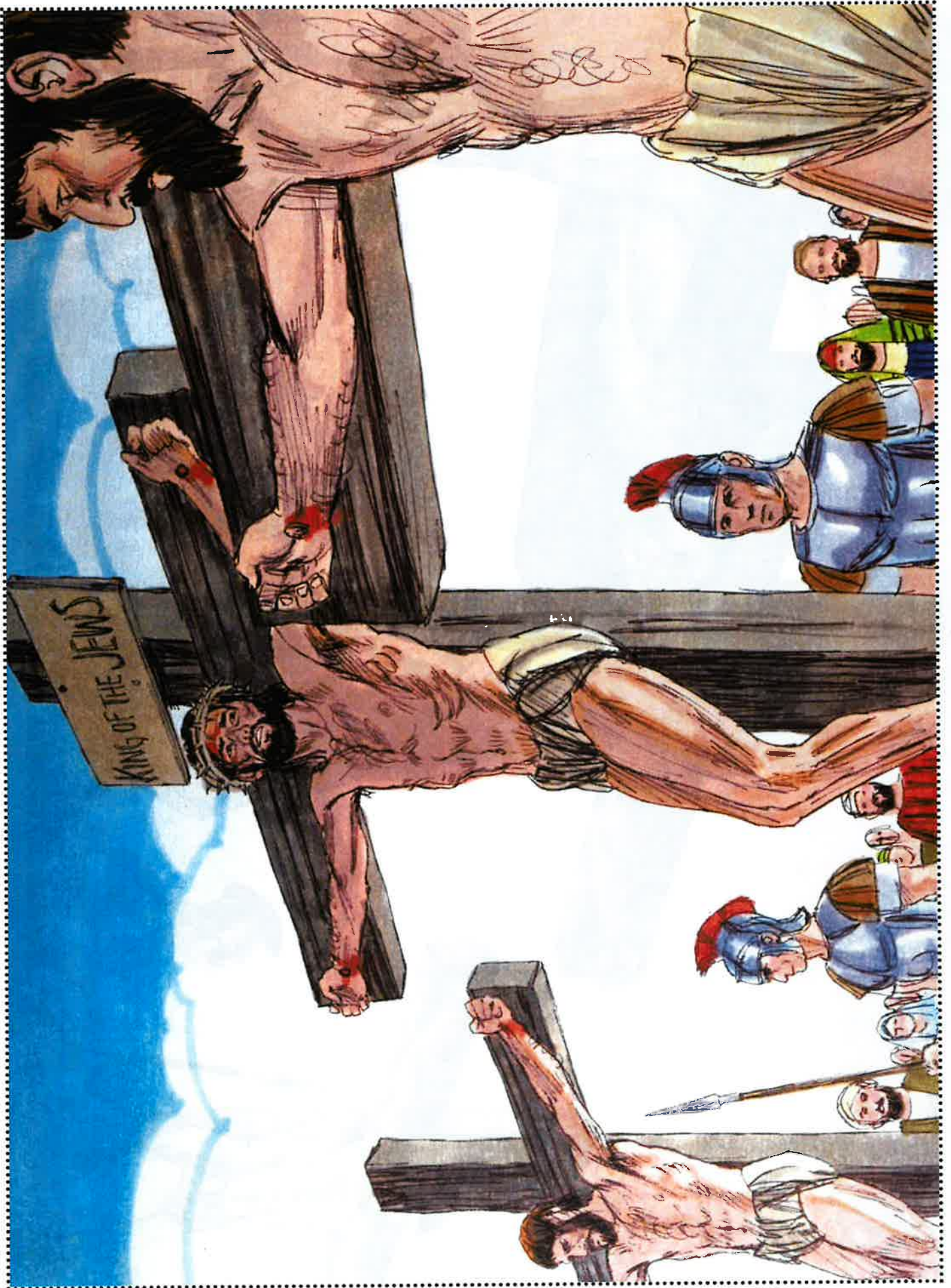
Juan 18-19

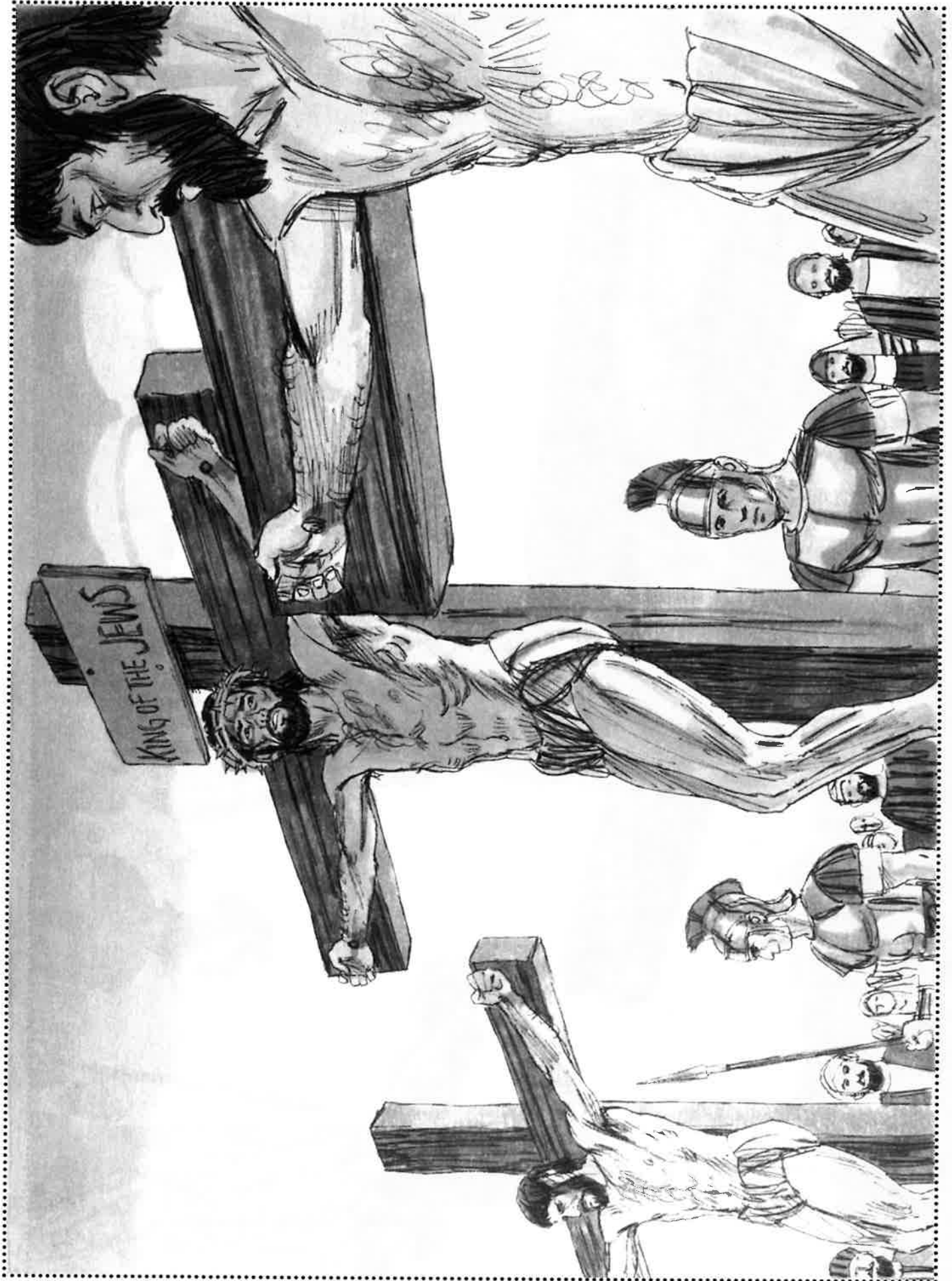
## Versículo para Memorizar:

Juan 1:29: “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”











**D**espués de la muerte de Jesús, José de Arimatea bajó de la Cruz el cuerpo de Cristo, lo envolvió en vendas y especias y lo puso en un sepulcro nuevo que había planeado usar para él mismo un día. Las mujeres de Galilea que habían venido con Jesús vieron exactamente cómo José había puesto el cuerpo de Jesús en el sepulcro. Ellas se apresuraron a preparar más especias para el cuerpo de Jesús, pero descansaron el Sábado en obediencia a la Ley.

Temprano por la mañana, el primer día de la semana, estas mujeres llevaron las especias al sepulcro. La gran piedra había sido movida y que el cuerpo no estaba. Repentinamente aparecieron dos varones con túnicas replandecientes. Los varones dijeron: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.”

Las mujeres fueron rápidamente a donde estaban los once discípulos. Ellos no creyeron porque parecía imposible. Todos habían visto a Jesús morir en la Cruz. Sin embargo, Pedro y Juan corrieron hacia el sepulcro para ver por sí mismos. Juan llegó primero y solamente miró la entrada abierta, pero Pedro llegó después y fue directamente adentro para verificarlo. Cuando vio los lienzos con que el cuerpo de Jesús había sido envuelto, salió maravillado. Las mujeres tenían razón.

Ese mismo día dos de los seguidores de Jesús iban a Emaús. Estaban tristes por lo ocurrido. Un extraño comenzó a caminar con ellos y les preguntó de que conversaban. Cleofas, uno de ellos, se sorprendió de que este hombre no hubiera oído nada de la muerte de Jesús. Él explicó los sucesos de la crucifixión y de la tumba vacía. Comenzó con las palabras de los profetas y explicó cómo esto había sido siempre parte del plan de Dios. Al acercarse a la villa, los seguidores lo convencieron de que entrara a la casa a cenar y pasar la noche. Sentado a la mesa, el hombre tomó el pan, dio gracias, y lo partió. De repente se dieron cuenta que era Jesús. Inmediatamente se levantaron y volvieron a Jerusalén para contar a quien habían.

María Magdalena, quien contó a Pedro de la desaparición del cuerpo de Cristo, regresó luego al huerto a llorar al Señor. En ese momento se acercó un hombre; María pensó que era el jardinero. Ella le preguntó si había visto a alguien llevar el cuerpo del Señor. Entonces Jesús la llamó por su nombre. En ese instante, María se dio cuenta de que era Jesús, y que Él vivía.

Jesús apareció en la habitación donde la mayoría estaban juntos. Les mostró que realmente vivía. Tomás no estuvo en la primera visita de Jesús. Más tarde escuchó que Jesús los había visitado y dudó que fuera cierto. Si tocaba las heridas de Jesús creería que Él vivía. Entonces Jesús nuevamente apareció donde estaban los discípulos. Fue donde Tomás y le dijo que tocara sus heridas. Tomás creyó y adoró. Jesús no se enojó, sino que con amor le mostró que realmente había resucitado.

Durante cuarenta días y en diversas ocasiones Jesús visitó a grupos de sus seguidores. Aun en nuestros días Jesús ayuda a las personas a creer que Él es el Señor resucitado.

## Notas del Maestro

- I. El sepulcro hallado vacío.
  - A. Mujeres descubren la pérdida.
  - B. Los ángeles explican.
- II. La historia confirmada.
  - A. Carrera hasta el sepulcro.
  - B. Un reporte verdadero.
- III. En el camino.
  - A. Dos que tuvieron un encuentro.
  - B. El extraño revelado.
- IV. El continuó apareciendo.
  - A. A María y Tomás.
  - B. A muchos otros.

## Actividad

Dé a cada alumno un pedazo de arcilla y varios pedazos de alambre. Dígales que hagan un pequeño sepulcro y una piedra que rueden al frente y que usen luego los alambres para crear los personajes de la lección de hoy. Los alumnos también pueden hacer pequeñas figuras de papel, cortarlas y adherirlas a palillos si no tienen alambre disponible. Ponga su “escena de la resurrección” sobre un pequeño pedazo de cartulina como base.

## Crecimiento del Maestro

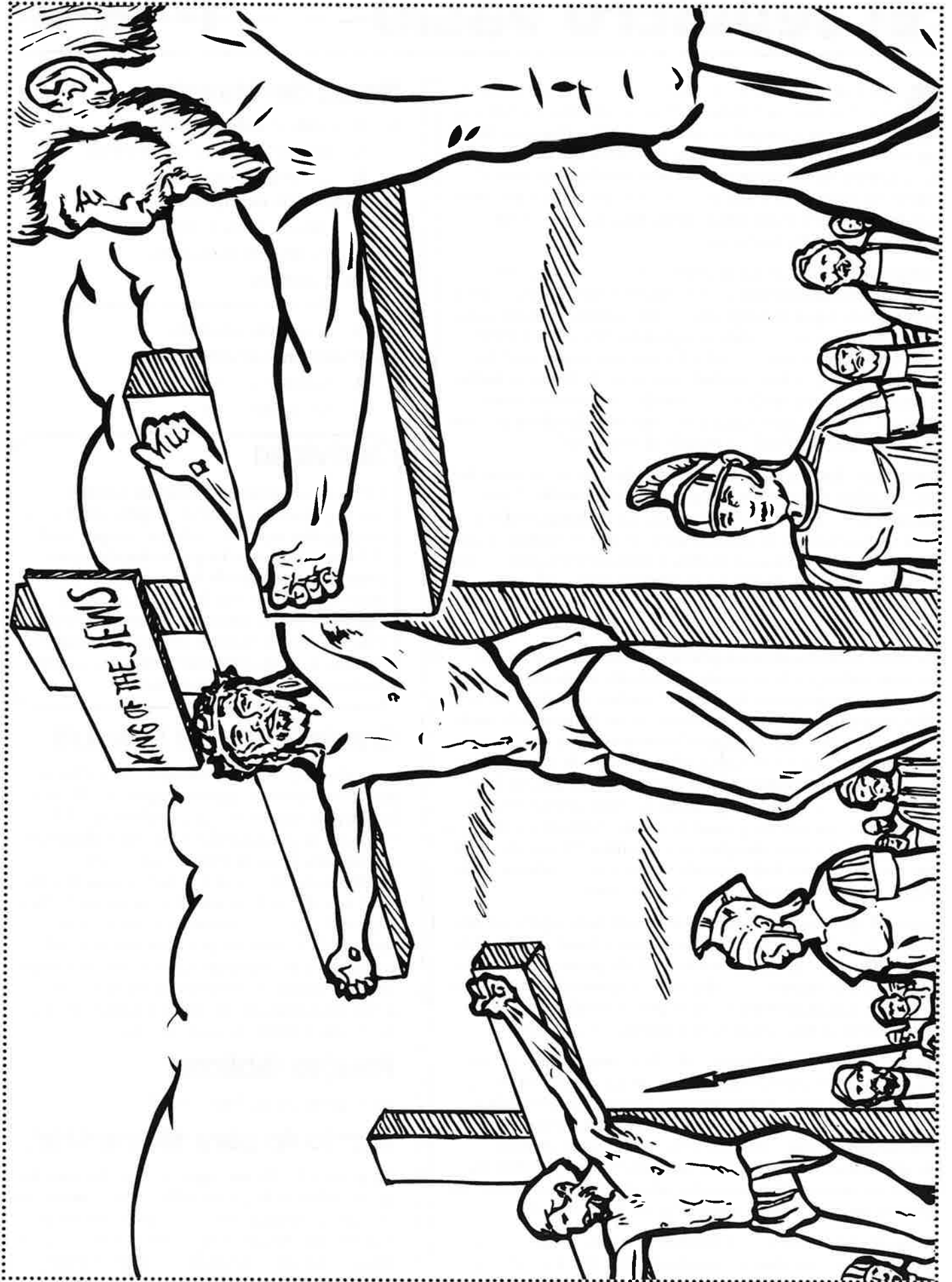
A los alumnos les gusta trabajar con arcilla. Se puede encontrar en algunos lugares arcilla muy barata para usar en la clase, o tal vez usted disponga de su propia arcilla. Hay una variedad de recetas para hacer su propia arcilla, y esta es una de ellas: Eche en una olla grande 2 tazas de harina, 1 taza de sal, 4 cucharaditas de crema tártara, 2 tazas de agua, 2 cucharadas de aceite vegetal, 1 paquete de refresco en polvo sin azúcar o 1/2 cucharadita de colorante. Coza la mezcla a fuego lento. Revuelva constantemente hasta que se forme una pelota no pegajosa. Guárdela en un recipiente herméticamente cerrado.

## Pasajes Bíblicos:

Lucas 23:50-24:12, Juan 20:1-18

## Versículo para Memorizar:

Lucas 24:6-7: “No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.”













La noche antes que Jesús fuera crucificado, Jesús advirtió a Pedro de que el enemigo lo zarandearía como a trigo, pero que luego de regresar, él debía fortalecer a los demás creyentes (“zarandear como a trigo” era ser probado duramente.) Pedro rápidamente respondió a Jesús: “Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte.” Pedro estaba seguro de que nada lo haría negar al Señor. Jesús sabía todo, y dijo a Pedro: “el gallo no cantará hoy antes que tú nigues tres veces que me conoces.” Luego la cena continuó, y tal vez Pedro pensó que el Señor estaba equivocado.

Más tarde, Jesús fue arrestado y todos los discípulos huyeron. Pero Pedro siguió de lejos a los que llevaban a Jesús. Los judíos habían encendido una fogata en el patio del sumo sacerdote mientras Jesús era enjuiciado dentro. Pedro se sentó cerca de la fogata cuando un joven siervo dijo que le había visto con Jesús. Pedro lo negó y dijo que ni siquiera conocía a Jesús. Un poco más tarde otra persona notó a Pedro y de nuevo lo acusó de seguir a Jesús. Otra vez negó que era discípulo de Jesús. Pedro tuvo miedo que alguien lo arrestara a él también. Finalmente, otro hombre reconoció a Pedro como seguidor de Jesús. Pedro se enojó y negó siquiera conocer a Jesús. Al decir esto el gallo cantó y Pedro recordó lo que Jesús había dicho que ocurriría. Pedro salió del patio y lloró amargamente. Cuán triste estaba de haber fallado a Jesús.

Una noche, después de la resurrección, un grupo de los discípulos fueron a pescar como solían hacerlo antes de ser seguidores de Jesús. Trabajaron toda la noche pero no pescaron nada. Temprano en la siguiente mañana, Jesús se paró a la orilla pero los discípulos no sabían que era Él. Jesús les dijo: “echad la red a la derecha de la barcas”. Cuando los discípulos hicieron esto las redes se llenaron tanto que ni siquiera pudieron ponerlas en la barca. Juan reconoció que era el Señor quien había realizado este milagro. Cuando llegaron a la orilla vieron una fogata con un pez asado y pan para comer. Jesús les dijo que trajeran un poco de los peces que acababan de pescar. Pedro sacó 153 pescados de la red, y aún con una carga tan grande, la red no se había roto. Fue un gran milagro. Jesús sirvió a los discípulos pan y pescados en esta tercera visita a ellos.

Cuando habían terminado de comer Jesús preguntó a Simón Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Pedro le respondió: “sí, Señor; tú sabes que te amo”. Luego Jesús dijo, “Apacienta mis corderos”. De nuevo Jesús preguntó: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Pedro respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te amo”. Y Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez Jesús preguntó, “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Pedro estaba entristecido de que Jesús le preguntara tres veces si lo amaba. Pedro respondió: “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo.” Jesús de nuevo dijo a Pedro: “Apacienta mis ovejas”. Jesús anticipó a Pedro que con su muerte un día glorificaría a Dios. Luego se volvió a Pedro una vez más y le dijo: “Sígueme.”

Cuán maravilloso que el Señor hablara tan personalmente al mismo discípulo que lo había negado. Jesús perdonó a Pedro y lo invitó a seguirlo. A pesar de nuestros fracasos, Jesús está siempre listo para perdonarnos con amor y pedirnos que lo sigamos de nuevo.

## Notas del Maestro

### I. Dishonrado por un seguidor.

- A. Jesús lo predijo.
- B. Pedro fracasó.

### II. Noche infructuosa.

- A. Pescando toda la noche.
- B. Jesús les preguntó.

### III. El cambió el resultado.

- A. Nuevas instrucciones.
- B. El desayuno preparado.

### IV. Un seguidor perdonado.

- A. Un desafío reiterado.
- B. Un plan para todos.

## Actividad

La historia de hoy es muy adecuada para el drama o teatro. Hay varias partes en la historia. Cada una compone un “acto” del drama. Usted no necesita de disfraces o escenografía, pero a sus alumnos les gustará representar las varias etapas de la lección: 1) La Cena del Señor, donde él predice la negación. 2) La escena junto a la fogata con las acusaciones y las negaciones seguidas por el canto del gallo. 3) Los pescadores cansados y la gran pesca. 4) El perdón y el desafío para Pedro junto a la fogata durante el desayuno. El drama puede ayudar a los alumnos a infundir vida o avivar a las palabras que escuchan o leen en la Biblia. Ellos recordarán por mucho más tiempo la lección y los puntos del principio cuando pueden participar en la historia.

## Crecimiento del Maestro

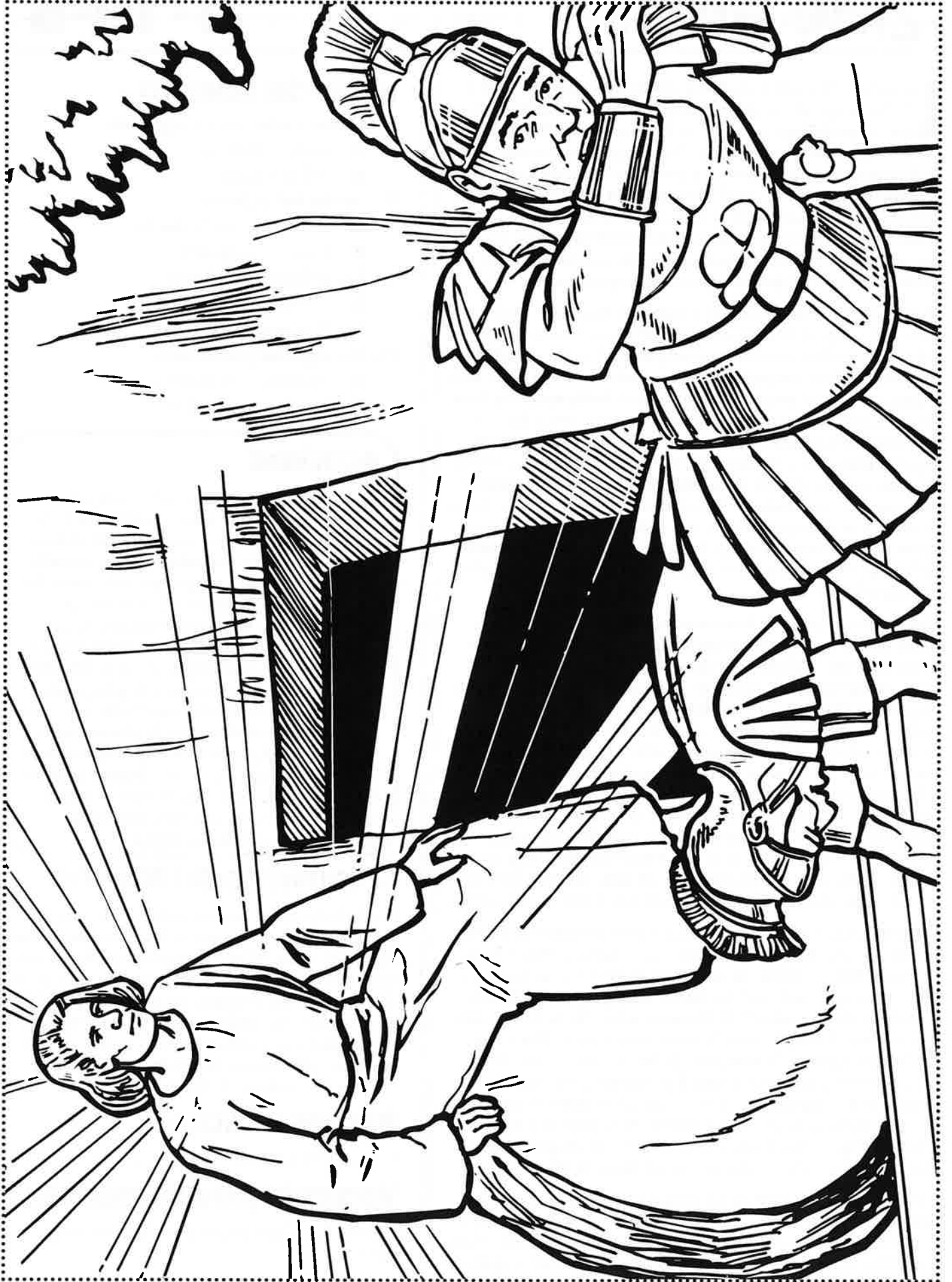
Puede haber veces cuando usted se cansa de la tarea de preparar y presentar las lecciones para su clase. Tal vez ha fallado ya en tiempos de prueba que pasaron en su vida y hoy usted necesite recordar que el Señor perdona con amor nuestras faltas y siempre nos pedirá que lo sigamos de nuevo. ¡Qué honor es cuidar de sus ovejas! Aun con los alumnos más jóvenes, recuerde que está alimentando a los corderos del Buen Pator.

## Pasajes Bíblicos:

Lucas 22:54-62, Juan 13:31-38; 21:1-22

## Versículo para Memorizar:

Gálatas 5:13: “Servíos por amor los unos a los otros.”













# Un hogar en el cielo 1-20-B

**A**ntes que Jesús fuera llevado a la Cruz, comenzó a preparar a sus discípulos para lo que ocurriría después. Él los consoló diciendo: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” Luego Tomás preguntó al Señor cómo llegar a ese lugar y Jesús le recordó lo que les había dicho muchas veces. El respondió: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” Hubo muchas veces cuando Jesús enseñó a sus seguidores que tendrían que seguirlo a Él y creer en Él para tener vida eterna.

Después que Jesús fue ejecutado en la Cruz, sepultado y resucitado, se apareció a sus seguidores por un período de cuarenta días. Durante estas visitas Él les recordó de todo lo que les había enseñado durante sus tres años de ministerio sobre la tierra. Luego un día, les ordenó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre. Pronto serían bautizados con el Espíritu Santo. Los discípulos preguntaron a Jesús si iba a establecer su Reino en la tierra. Jesús explicó: No les corresponde a ustedes saber estas cosas; pero recibirán poder, cuando haya venido sobre ustedes el Espíritu Santo, y me serán testigos “en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Cuando Jesús terminó de dar estas instrucciones finales, fue levantado en las nubes. Los discípulos estaban mirando las nubes cuando dos hombres vestidos de blanco aparecieron ante ellos. “Varones galileos, —les dijeron— ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”

Los discípulos y otros seguidores regresaron a Jerusalén, y esperaron en un aposento alto hasta recibir el Espíritu Santo, como Jesús les había ordenado. Nosotros también necesitamos buscar al Espíritu Santo tal como lo hicieron esos primeros discípulos. Jesús nos dijo que hay un maravilloso lugar llamado cielo donde está preparando una morada para nosotros.

El libro de Apocalipsis es el último de la Biblia y nos revela lo que ocurrirá en el futuro. ¿Cómo es el cielo? No podemos comprenderlo todo, pero sabemos algo al respecto. Apocalipsis nos dice que es muy grande y hermosa. Hay todo tipo de piedras preciosas con grandes puertas hechas de una perfecta perla. Las calles son de oro puro y que la alumbraba la gloria de Dios. No hay allí nada impuro, ni muerte, ni dolor, ni llanto, ni tristeza, sino gozo perfecto. Al final del libro hay una advertencia especial. Nadie debe jamás añadir a las palabras de la Biblia ni quitar cosas de ella. Necesitamos ser cuidadosos si alguien trata de cambiar la palabra de Dios. Necesitamos leerla, estudiarla, y obedecerla, mientras esperamos el regreso de Jesús.

Es maravilloso hablar del cielo y esperar el regreso de Jesús para llevarnos allí, pero para muchos es algo triste. No todos irán al cielo. Dios sabe que muchos han rechazado a su Hijo, no le han pedido el perdón de sus pecados, ni lo han seguido. El cielo es un lugar para aquellos cuyos nombres han sido escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Asegurémonos de estar listos para el regreso de Jesús.

## Notas del Maestro

- I. **Jesús consoló a sus discípulos.**
  - A. Un hogar preparado.
  - B. El camino al Padre.
- II. **Jesús ascendió al cielo.**
  - A. Él prometió poder.
  - B. Ángeles prometieron su regreso.
- III. **La Nueva Jerusalén.**
  - A. Descripción de la ciudad.
  - B. La gloria de Dios revelada.
- IV. **Jesús vuelve pronto.**
  - A. El agua de vida.
  - B. Como está escrito.

## Actividad

Fije una hoja de papel grande en una pared. Puede ser papel de imprenta. Si no tiene papel disponible, pegue un montón de hojas para crear un mural largo. Ahora anime a toda la clase a dibujar, pintar, o colorear la manera en que imaginan que el cielo será. La lección de hoy les ha dado algunas claves que pueden incluir, pero también les gustará añadir todas las cosas que creen que harían del cielo un lugar maravilloso.

## Crecimiento del Maestro

Hay una bendición especial prometida a aquellos que leen y comparten el contenido del libro de Apocalipsis. Hay algunos libros en la Biblia que son más difícil de enseñar que otros, pero es importante que estudiemos y aprendamos de toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Al estudiar toda la Biblia personalmente, usted estará mejor preparado para dirigir a sus alumnos a un aprecio completo de toda la palabra de Dios. Debemos siempre recordar la advertencia de Apocalipsis 22 de nunca añadir o quitar nada del contenido de la Biblia. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir para Él hasta que regrese.

## Pasajes Bíblicos:

Juan 14:1-6; Hechos 1:1-11; Apocalipsis 21-22

## Versículo para Memorizar:

Juan 14:3: “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”







